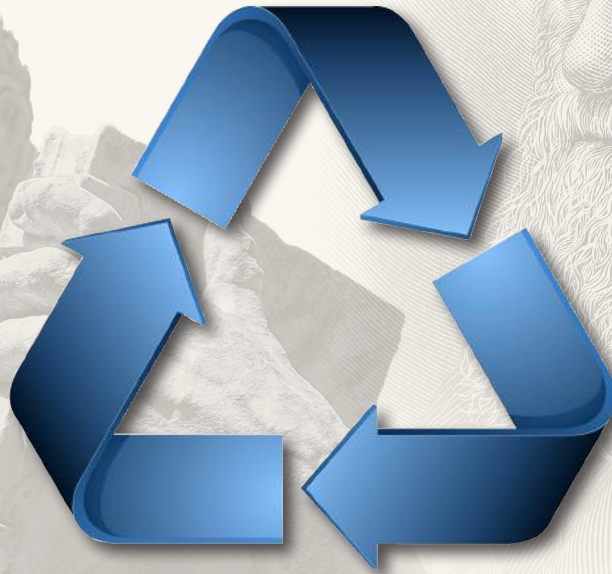




LA TROMPETA EVANGÉLICA®

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta”. Isaías 58:1



LA PAPELERA DE RECICLAJE DE SATANÁS

Véase página 6

EDITORIAL

Mientras que Satanás se ha atrincherado en los sistemas de este mundo, causando destrucción en las almas por todos lados, Dios tiene un pueblo con ojos para ver, armado y listo para la guerra. Ésta es la última batalla en la guerra de Armagedón; el clímax del conflicto entre la luz y las tinieblas. Y, como un poderoso caballo de guerra listo para la refriega, decimos: “¡Adelante!”

El que se llama “Fiel y Verdadero” está haciendo la guerra, y somos los ejércitos privilegiados de seguirlo sobre caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. “Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones...y Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso”. (Ap 19:11-15).

Que se sepa que Dios no está pasivo ocioso guiñando un ojo a la arrogancia y los pecados de los hombres. Tampoco tiene parte o lote en esa cosa llamada corriente principal del cristianismo—esa bestia de perdición. Esto está encendiendo la ferocidad de Su ira. Y mientras naciones enteras hacen alarde de sus leyes que desafían a Dios y honran a Satanás, siente el retumbar de los pies de este Gran Hombre de Guerra mientras coloca a Su ejército para cumplir Su voluntad en este fin de los tiempos. El Día del Evangelio está a punto de terminar. La última llamada para que las almas perdidas sean salvadas está a la mano. ¡Despertad y temed, oh naciones! El fuego está a punto de caer.

Acaba con el hechizo de Satanás. Acaba con las masas enloquecedoras, aturdidas por el pecado y toda clase de impurezas. Acaba con el orgullo de tu propio corazón y cae rendido ante el Rey de reyes y Señor de señores, porque Él seguramente prevalecerá y triunfará sobre todos. Besa al Hijo ahora, no sea que la vara de Su feroz ira caiga sobre tu cabeza pecaminosa al final.

Su gran nombre ha sido blasfemado en la tierra. ¿Quién se atreverá a exaltarlo ante las legiones demoníacas? ¿Dónde están los de santa firmeza de carácter que temerán a Dios más que al hombre?

Este ejército santo, esta multitud llamada y escogida, está celosa de ver el brazo del Señor revelado como nunca antes en este fin de los tiempos. Hay sólo dos lados en este conflicto. ¿De qué lado estás tú?

HNA. SUSAN MUTCH | JEFA EDITORA
editor@thegospeltrumpet.com

Índice

3 | ¡QUÉ DESPERDICIO!

¿Has permitido que tu alma y tu vida sean desperdiciadas en búsquedas pecaminosas y egoístas?

5 | LA FURIA FINAL DEL ALMA

En el momento en que un alma comienza a buscar a Dios, surge una feroz oposición.

6 | LA PAPELERA DE RECICLAJE DE SATANÁS

La terminología científica contemporánea intenta persuadirnos de que la evolución es una verdad avanzada descubierta por la ciencia moderna. La verdad es que esas teorías han existido durante tanto tiempo como el hombre ha intentado negar a su Creador.

8 | LA MAYOR CRISIS MORAL DE NUESTRO TIEMPO

Las futuras generaciones se asombrarán y quedarán perplejas de que el desarrollado mundo de principios del siglo XXI experimentó un pánico histérico debido al aumento de unas décimas de grado en la temperatura promedio global.

10 | BAGATELAS TRANSITORIAS

Una visión comprensible de estas realidades eternas sorprendería a los mundanos en su irreflexiva carrera.

11 | EL HECHIZO DE LA SERPIENTE

Dios nos ha llamado a liberar a los que todavía están cautivos por el hechizo de Satanás. Tenemos que soltarlos del hechizo del diablo.

La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica está registrada como una organización caritativa en los E.U.A.

Si lo desea, favor de solicitar un recibo deducible de impuestos por sus donaciones. Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias.



¡Qué desperdicio!

HNA. ELFIE TOVSTIGA

“¡Qué desperdicio!” es el clamor indignante evocado por el despilfarro descuidado e innecesario de bienes, dinero y recursos naturales. Es un clamor justificado, porque el desperdicio, por definición, es una “pérdida voluntaria”, y la mentalidad detrás de esta filosofía de “tirar” es una que hace daño. Pero, por lo menos el desperdicio de estos recursos valiosos terminará de este lado de la eternidad. Hay otro desperdicio, el mayor desperdicio en todo el mundo, un desperdicio que alcanza hasta la eternidad: ¡Es el desperdicio de un alma! Ahora si alguna vez hubiera una causa por indignación justa, ¡que sea por la pérdida desperdiciable de multitudes de almas!

“La cosa más inútil en todo el universo

de Dios es que algún pecador perezca” (Talmage). ¿¡Perecer! cuando Dios dio a su hijo unigénito para derramar Su sangre para que el mundo sea salvo? Aún así almas perecen en números todo el mundo la muerte por suicidio lleva a un millón de almas anualmente! ¡Qué desperdicio que por esa epidemia, no pocos padres son privados de sus hijos! Según las noticias NPR, el suicidio es la segunda mayor causa de muerte entre jóvenes, entre las edades de diez y veinticuatro años. ¡Qué desperdicio de almas que legítimamente le pertenecen a Dios!

Luego existe la tragedia de los no nacidos, que son tomados y echados fuera con los platos y vasos desechables. Qué

desperdicio! (Afortunadamente sus almas están en el paraíso con Jesús!) Pero ¡que un clamor de venganza se levante en protesta contra la destrucción y explotación de nuestros hijos y jóvenes por una sociedad humanista que está determinada de despreciar las leyes de Dios!

Visita los hospitales y los asilos de ancianos. Considera las condiciones atrofiadas de los ancianos, que han desperdiciado toda una vida de salud y vigor en búsquedas egoístas, y ahora, superados por fragilidad y enfermedad, se han hundido en un estado demente o sedado, haciendo que el arrepentimiento sea imposible. ¡Qué desperdicio, no solamente de robarle a Dios una vida de

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Ertmer
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

AUXILIARES DE LA COMPAÑÍA EDITORIAL DE
LA TROMPETA EVANGÉLICA

La Trompeta Evangélica está disponible en
inglés, alemán, ruso, español, y portugués

La Luz Brillante para niños
editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio
zionsvoice@churchofgod.net

LA BIBLIA ENSEÑA:

Tristeza según Dios y arrepentimiento

Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10

El nuevo nacimiento—una conversión radical Jn 3:3-7

Libertad del pecado/Una vida santa

1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12

Santificación entera—una segunda limpieza

1 Ts 5:23, Hch 15:8-9

Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia

Jn 17:21, Mt 16:18

Sanidad divina Stg 5:14-15, Is 53:5

Ordenanzas

Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26

Atavío sencillo y modesto

Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15

Santidad del matrimonio

Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3

No violencia Lc 3:14; 6:27-29; 18:20

Restauración (el sonar de la séptima trompeta)

Ap 10:7; 11:15

Castigo eterno o recompensa eterna Mt 25:46

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filoso en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Correo: P.O. Box 1139, Greenville, OH 45331

Teléfono: (937) 548-9876

Email: editor@thegospeltrumpet.com

Sitio Web: churchofgod.com



Has permitido que tu alma y tu vida sean desperdiadas en búsquedas pecaminosas y egoístas?

servicio, pero también una multitud de almas con las cuales Él quería pasar una eternidad! Y qué desperdicio robarle al mundo ejemplos piadosos de madurez y sabiduría que sólo la edad puede ofrecer. Qué triste cuando hombres y mujeres mayores cubren la belleza de las canas, disfrutan de placeres sensuales, y adoptan un comportamiento vergonzoso, todo en un intento desesperado de permanecer para siempre jóvenes. ¡Esto también es un desperdicio!

A continuación, considera los sabios mundanos. Empantanados con teorías evolutivas y preguntas necias, “que siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad”. Lo que ha sido “revelado a los niños” ha sido escondido de estos “sabios y entendidos” eruditos. Entonces, ¿de dónde viene el hombre? Los científicos supieran muy pronto, si sólo hicieran caso a la amonestación una vez dada a los espiritualmente ciegos: En vez de que el hombre pregunte de dónde viene, debería preguntar a dónde va. ¡Una visión de su rápido acercamiento al tribunal de Cristo y de su aparición ante Aquel que creó todas las cosas, respondería rápidamente a su pregunta de dónde viene, y a muchas otras preguntas más! Estén seguros pues, ustedes sabios mundanos que rechazan la luz de Dios, que ustedes también tendrán que dar cuentas de sus vidas y almas desperdiadas.

No son mejores los que profesan la religión. Son los que claman “Señor, Señor,” imaginándose en camino al cielo, mas no hacen la voluntad del Padre. No “tiemblan a Su Palabra”. No Le aman con una pasión. No hay corazón ni calor en su experiencia. No son aptos para el cielo, porque el cielo es un lugar de espiritualidad intensa. Al final, los que pasean tranquilamente con

el cristianismo nominal oirán a Cristo decirles, “Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad”. ¡Qué desperdicio de oraciones que se oraron e himnos que cantaron! Más aún, ¡qué inestimable desperdicio de almas!

Por último, ¿cómo piensan poder escapar este clamor los predicadores modernos? Motivados por ambiciones egoístas, desperdician la Palabra eterna predicando otro evangelio—un evangelio impotente, lisonjeado y que guiña al pecado—haciendo mercadería de las almas y engañando a las multitudes. (Todo esto, mientras el dinero entra.) ¡Ay de estos ministros y ay de aquellos que confían en ellos! El castigo de “eterna perdición excluidos de la presencia del Señor” les espera. ¡Qué desperdicio!

Querido lector, ¿Es este el clamor indignante de tu existencia presente? ¿Has permitido que tu alma y tu vida sean desperdiadas en búsquedas pecaminosas y egoístas? He aquí, hay una “fuente abierta...para el pecado y la inmundicia”. Hay perdón y liberación por medio de la sangre de Jesús. Hay un plan perfecto de salvación “para sanar a los quebrantados de corazón, dar gloria en lugar de ceniza, gozo en lugar del luto, alegría en lugar del espíritu angustiado”. ¡Tú puedes ser salvo perpetuamente! El clamor, “¡Qué desperdicio!” puede ser transformado en un grito de júbilo, “¡Qué redención!” Oh, que aún ahora, todo el mundo—cada hombre, mujer y niño—clamara a Aquel que dijo, “Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más” (Isaías 45:22). 📖

Nota a pie:

[1] Maclean's, febrero 2019, página 53

El clamor, “¡Qué desperdicio!” puede ser transformado en un grito de júbilo, “¡Qué redención!”

La furia final del alma

HNO. THOMAS TOVSTIGA

“Y los que iban delante, le reprendían para que se callara; pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten misericordia de mí!” Lucas 18:39.

En el momento en que un alma comienza a buscar a Dios, surge una feroz oposición. Ningún movimiento hacia la verdad es indiscutible, ni una pulgada de terreno indefenso. El paso más pequeño hacia Dios hace eco en voz alta a través de los pasillos del reino de Belcebú, empujándolo a la acción frenética. Inmediatamente todos sus demonios son alertados y convocados a la batalla—¡un alma cuelga de la balanza!

En un momento, se levantan innumerables barreras y obstáculos. ¡Mira! Ahí vienen sus amigos. ¡Escucha con atención! Ahora suena el teléfono. ¡Cómo vuelan los insultos! ¡Qué feroces son las amenazas! Su lealtad pasada a los caminos pecaminosos se mantiene ante sus ojos. Algunos lo llaman “malo” y “sin corazón” por romper amistades mundanas que existieron mucho tiempo. Se le acusa de fanatismo; sus amigos más cercanos lo llaman loco. Embarrado por burlas e insultos, marcado por las heridas de falsos amigos, él sigue adelante. Las burlas de los burladores y la risa despreciativa del burlón caen en oídos sordos, porque él, con el cristiano de Bunyan, se ha tapado las orejas con firmeza gritando, “¡Vida! ¡Vida! ¡Vida eterna!”

Con Jacob de antaño tiene sólo una respuesta: “¡No te dejaré si no me bendices!” Él está desesperado y, por lo tanto, tiene poca consideración por lo apropiado o la profesionalidad. Él ha dicho esas palabras esenciales: “Lo que sea”. ¡Véalo caer sobre la piedra y quebrantarse en pedazos! ¡Véalo imprudentemente perder su vida con la esperanza de hallarla de nuevo!

Véalo ahora en el momento antes de pasar a la



experiencia de crisis de la salvación. Cada ofensa

ha sido superada, cada piedra de tropiezo conquistada, cada palabra dura soportada. Él ha rechazado el razonamiento según el mundo de sus amigos “iluminados”, y se ha negado a prestar atención a las amenazas de familiares. Ha atravesado inundaciones de críticas, ha soportado tormentas de rabia y ha aguantado oleadas de vergüenza y reproche. Con Naamán, él ha hecho a un lado la sabiduría humana y se zambulló en el lodoso Jordán siete veces. Para ver a Jesús, él ha despreciado su propia dignidad al trepar el árbol sicómoro como lo hizo Zaqueo. Él, junto con la mujer cananea, ha sido ignorado y ha sufrido la humillación de ser llamado perro, soportando el aparente insulto a su inteligencia. Ante el enemigo que grita, “¡Es demasiado, date por vencido!”, apretó los puños, se mordió los labios y se mantuvo firme. Obstáculos interminables—todos ellos al principio aparentemente intransitables—han sido superados.

Es bajo estas circunstancias que por fin él pasa a la gloriosa luz del sol de la Salvación, y alcanza su paz tan buscada con Dios. Mira a él, un veterano de la batalla a causa de la Vida Eterna. Él ha superado la furia final del alma, y ha prevalecido! 📖



La papelera de reciclaje de **SATANÁS**

HNA. EDEL NEUFELD

Hay una noción prevaleciente, especialmente en el mundo occidental de hoy, de que la humanidad ha superado la Biblia. La idea es que los descubrimientos científicos y el intelecto del hombre han progresado hasta tal grado que ya no necesitamos a Dios para explicar nuestra existencia, la Biblia para dictar nuestra moral, ni la promesa de una vida después de la muerte para disipar el temor humano a la muerte. Por supuesto, si aceptamos la teoría de la evolución de Darwin, naturalmente seguiría que el hombre

avanzaría perpetuamente hasta que nuestras ideas primitivas quedarán obsoletas. Entonces resulta fácil creer que los descubrimientos y conclusiones intelectuales de hombres como Albert Einstein, Edwin Hubble, George Lemaitre y Stephen Hawking han hecho avanzar a la humanidad a tal grado que se considera anticuado creer que el universo fue creado por Dios en seis días literales.

La creencia más popular sobre el origen del universo actual es la teoría del Big Bang. Según esta teoría, el universo comenzó hace 13.8 billones de años como “algo” infinitamente

pequeño, denso y caliente que los científicos llaman una singularidad. Por razones desconocidas, el universo contenido en esta singularidad repentinamente se expandió más rápido que la velocidad de la luz. En un milmillonésimo de milmillonésimo de segundo, el universo pasó de su tamaño subatómico al tamaño de una pelota de golf. Luego siguió expandiéndose, y al hacerlo, el universo se enfrió y la materia se formó. Aunque los protones, neutrones y electrones que forman los átomos aparecieron sólo minutos después del Big Bang, estas partículas no se convirtieron en átomos hasta miles de años después. A medida que pasaron miles de millones de años, aparecieron más y más elementos y 9 mil millones de años más tarde, ¡nuestro sistema solar se formó!

La teoría del Big Bang se presenta con terminología sofisticada y descubrimientos científicos recientes, como singularidades, radiación de fondo cósmico de microondas y la ley de Hubble, que nos impresionan con la idea de que la teoría es altamente científica y avanzada. Pero la realidad es que la teoría del Big Bang es sólo una versión modernizada de una negación antigua de la creación de Dios como se proclama en el relato bíblico en Génesis.

Hace dos milenios, el apóstol Pablo se reunió con los filósofos epicúreos en Atenas. Los epicúreos fueron fundados por el filósofo Epicuro, que nació en el 341 a.C. El Antiguo Mundo Mediterráneo (The Ancient Mediterranean World) de Robin W. Winks y Susan P. Mattern-Parkes dice: “Los epicúreos adoptaron la teoría atómica de la física y creyeron que el universo fue el resultado de un cambio de amalgamación de átomos en lugar de la obra de un dios providencial”. Lucrecio (99-55 a.C.), el epicúreo romano más conocido, también creía que la naturaleza progresa a través de los eones, y que los organismos que mejor se adaptan a su entorno son los que sobreviven. Esa teoría es exactamente lo que Charles Darwin propuso en su libro El origen de las especies (On the Origin of Species) en 1859. Y es la misma teoría que se enseña en los libros de texto de las escuelas públicas en el siglo veintiuno.

Independientemente de la terminología científica contemporánea que intenta persuadirnos de que las teorías del Big Bang y la evolución son verdades muy avanzadas que finalmente han sido descubiertas por la ciencia moderna, el hecho es que esas teorías han existido durante casi todo el tiempo que el hombre ha intentado negar a su Creador.

Y hasta el día de hoy siguen siendo sólo esas teorías.

Muchos quizá sienten que la lucha entre el relato de la creación en Génesis y los filósofos científicos es un tema relativamente moderno. Pero, en realidad, los apóstoles tuvieron que lidiar con el mismo dragón en su tiempo.

El mensaje de Pablo en el Aerópago fue un golpe maestro para los paganos, los epicúreos y los estoicos por igual. A los epicúreos declaró: “Dios... hizo el mundo y todas las cosas que en él hay; Éste, siendo Señor del cielo y de la tierra”. A los estoicos, que negaban un Dios personal y la vida futura, Pablo proclamó: “para que busquen al Señor, si en alguna manera, palpando, le hallen; si bien no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien Él designó; dando fe a todos con haberle resucitado de los muertos”. Y a los paganos Pablo afirmó audazmente, “Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte e imaginación de hombres”.

¡Tal predicación de los apóstoles fue lo que limitó las influencias dracónicas en su tiempo! Pero en nuestro tiempo, el dragón ha sido liberado por poco tiempo como fue profetizado en Apocalipsis 20:7-8. ¿Es cosa extraña entonces que las antiguas filosofías de los epicúreos también hayan sido revividas en nuestro tiempo? Pero nunca temas, el Señor también nos ha devuelto a los apóstoles audaces que vencerán de una vez por todas a ese viejo dragón. El evangelio no adulterado está avanzando, las artimañas del diablo están siendo expuestas, ¡y los Aleluyas en el monte Sión están ganando impulso mientras las naciones fluyen hacia él!

Mientras tanto, aquellos que eligen permanecer en la incredulidad continuarán lidiando con el relato de la creación en Génesis. Continuarán filosofando sobre el origen del universo y encontrarán formas modernas para desacreditar la existencia de Dios. Pero al final, la verdad es que todas esas filosofías y teorías sólo son nociones antiguas recuperadas de la antigua papelera de reciclaje de Satanás. 🗑️

Pero la realidad es que la teoría del Big Bang es sólo una versión modernizada de una negación antigua de la creación de Dios como se proclama en el relato bíblico en Génesis.

La mayor crisis moral de nuestro tiempo



El actor y activista del cambio climático, Harrison Ford dijo recientemente a los delegados de alto nivel en la World Government Summit (La cumbre del gobierno mundial) en Dubai que “Nos estamos enfrentando a lo que creo que es la mayor crisis moral de nuestro tiempo. Necesitamos pedir a los gobiernos, empresas y comunidades que actúen, que inviertan en su entorno y en nuestro futuro”. Él estaba disgustado con aquellos que “negaron o denigraron la ciencia”, al negar el cambio climático.

El cambio climático, cuidando los océanos del mundo, etc. - “¿la mayor crisis moral de nuestro tiempo?!” ¿De verdad? ¿Ciencia sana? ¿De verdad?

No me malinterpretes, estoy a favor de prohibir los popotes de plástico y de encontrar otras medidas para evitar que los plásticos u otros contaminantes entren a nuestros océanos. La vida marina sufre por la ingestión de plásticos y, consecuentemente, nuestra salud es afectada cuando la consumimos. No es un buen pensamiento, estoy de acuerdo, pero ciertamente no podría llamarlo una crisis moral, especialmente no “la mayor crisis moral de nuestro tiempo”, como lo hace el Sr. Ford.

Oh, si pudiéramos dirigir sus pensamientos al Creador de los océanos, ya que la mayor crisis moral de nuestro tiempo no es ni

Soy un escéptico ... El calentamiento global se ha convertido en una nueva religión ... El calentamiento global es pseudociencia. Comienzas con una hipótesis—generalmente una que es muy atractiva para ti y luego sólo buscas cosas que confirmen esa hipótesis. No buscas otras cosas.

El clima siempre ha cambiado.

Profesor Ivar Giaever,
Físico Nobel Laureate

A menudo he oído decir que hay un consenso de miles de científicos sobre el problema del calentamiento global y que los humanos están causando un cambio catastrófico al sistema climático. Bueno, soy un científico, y hay muchos que simplemente piensan que eso no es cierto.

John Christy,
PhD Ciencia atmosférica

Los científicos que disienten del alarmismo han visto desaparecer sus fondos de subvenciones, sus trabajos ridiculizados y se han convertido en títeres de la industria, científicos pirateando o algo peor. En consecuencia, las mentiras sobre el cambio climático ganan credibilidad incluso cuando se enfrentan a la ciencia que supuestamente es su base.

Richard Lindzen,
Físico atmosférico

Los datos e investigaciones recientes respaldan la importancia de la variabilidad climática natural y cuestionan la conclusión de que los seres humanos son la causa dominante del cambio climático reciente.

Judith Curry,
PhD Ciencias Geofísicas

Las futuras generaciones se asombrarán y quedarán perplejas de que el desarrollado mundo de principios del siglo XXI experimentó un pánico histérico debido al aumento de unas décimas de grado en la temperatura promedio global, y, sobre la base de grandes exageraciones de proyecciones informáticas altamente inciertas combinadas en cadenas de inferencia inverosímiles, procedió a considerar un retroceso de la era industrial. Richard Lindzen, Físico atmosférico

los océanos contaminados ni los gases de los invernaderos (por lo que los panteístas no tienen que sufrir un paro cardíaco). La gran crisis es que las naciones están olvidando a su Dios y rehúsan obedecer Sus mandamientos. Lo han rechazado de sus corazones, sus hogares, sus escuelas, los gobiernos y las cortes de justicia.

Las consecuencias de esta crisis moral son terribles, ya que toda la creación está gimiendo—desde los niños y los jóvenes,

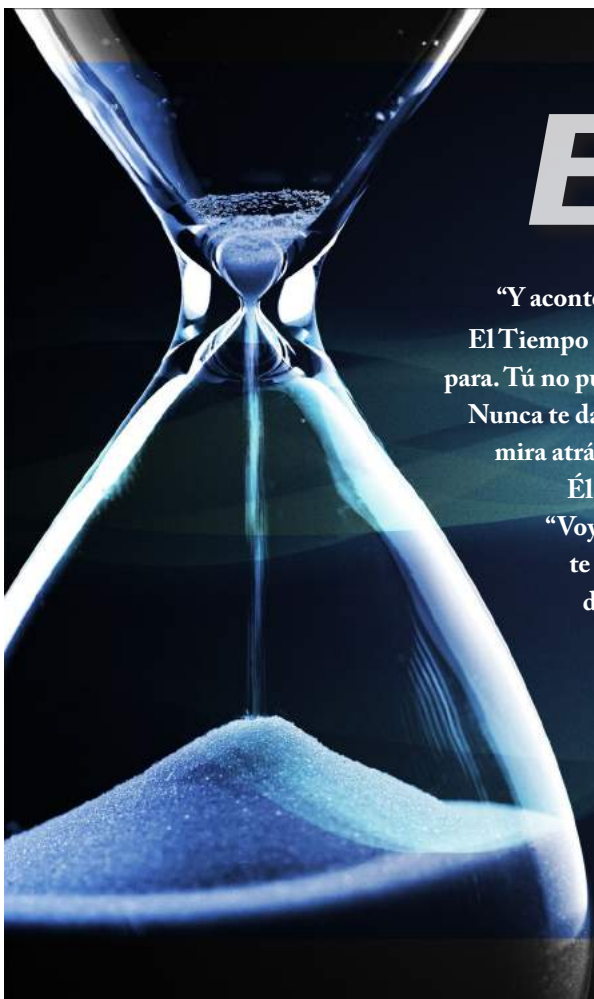
hasta los de edad media y los ancianos. ¿Una vida sin Dios? ¿Nadie para librar de su esclavitud al pecado? ¿No hay refugio de las tormentas de la vida? ¿No hay solución para su vacío? ¿No hay Consolador para su angustia? ¿No hay propósito para vivir? ¿No hay esperanza después de la muerte?

¿Ha conocido la humanidad alguna vez tal medida de vacío y depresión? ¿Han sido alguna vez tan suicidas? ¿No están tambaleándose por las consecuencias de

esto, la mayor crisis moral de nuestro tiempo?

No hables de salvar océanos a los quebrantados de corazón. No podrán escucharte por su dolor.

Y el Sr. Ford necesita nuestras oraciones, ya que, a menos que encuentre la salvación a través de Jesucristo antes de morir, su mayor crisis moral aún está por realizarse cuando se presente ante el Dios que él eligió rechazar. 📧 Hna. S. Mutch



EL TIEMPO

“Y aconteció en el transcurrir del tiempo...” Génesis 4:3.

El Tiempo tiene un transcurso, un proceso que avanza. Es consistente y nunca para. Tú no puedes devolverle la llamada, porque no responde a ningún hombre. Nunca te dará una segunda oportunidad, porque una vez que ha pasado, no mira atrás.

Él lleva algo, y este algo eres tú, y si le preguntaras a dónde va, te diría, “Voy al Día del Juicio”. Él no bajará la velocidad ni se detendrá por ti; te está llevando consigo. Allá en el Día del Juicio, te pondrá delante de Dios y testificará de la jornada que tenía contigo, porque vas a responder por todo lo que hiciste con él.

¿Valoras tú el Tiempo y te das cuenta de lo rápido que se está moviendo? ¿Lo estás desperdiciando y abusando de él con vanidad y ociosidad? ¿O lo aprecias cada momento? ¿Qué haces con el Tiempo? Sabe esto, que el Tiempo lo dirá todo. El Tiempo te da una oportunidad para glorificar a Dios. El Tiempo es tu mejor amigo o tu peor enemigo. Tiene un proceso, y te involucra.

Hno. Ryan Michael



Bagatelas transitorias

SAMUEL DAVIES (1723–1761)

“No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas”. 2 Corintios 4:18.

ENTRE TODAS LAS CAUSAS DE LA NECIA indiferencia de los pecadores acerca de la verdadera religión, y los débiles esfuerzos de los santos para mejorarla, no hay ni una más común ni más eficaz que el hecho de que no se forman una debida estimación de las cosas del tiempo, en comparación con las de la eternidad. Nuestros asuntos presentes ocupan todos nuestros pensamientos y agotan toda nuestra actividad, aunque no son más que tonterías transitorias, mientras que las realidades solemnes del mundo futuro están ocultas de nuestros ojos por el velo de la carne y las nubes de la ignorancia. Si estas realidades eternas e invisibles entraran a nuestras mentes en toda su tremenda importancia, aniquilarían las vanidades más deseadas del estado presente, oscurecerían el resplandor de toda la gloria terrenal, harían insípidos todos sus placeres y nos darían una noble resignación bajo todas sus penas.

Una visión comprensible de estas realidades eternas sorprendería a los mundanos en su irreflexiva carrera, quitaría la máscara del hipócrita y enardecería la devoción de los santos que languidecen. La preocupación de la humanidad sería entonces cómo podrían hacer una salida segura de este mundo, y no cómo pudieran vivir felices en su estado terrenal. El placer y el dolor presente serían tragados en la perspectiva

de la eterna felicidad o la miseria en el futuro. La eternidad, la solemne eternidad sería entonces nuestra seria contemplación. ¡Los placeres del pecado nos golpearían con horror, ya que causan dolor eterno! ¡Y nuestras aflicciones presentes, por tediosas y severas que sean, parecerían ligeras y momentáneas si producen en nosotros un inmensurable y eterno peso de gloria!

¿Qué tonto es entonces, ser sobre todo gobernado por juguetes terrenales infantiles, mientras descuidamos los grandes y varoniles asuntos de la eternidad?

¿Necesito convencerte de la importancia superior de las cosas invisibles y eternas contra las cosas visibles y temporales? ¿Puede un ser racional tener dificultad de elegir, en un caso tan simple? ¿Puede ser que necesites algún argumento para convencerte de que una eternidad de felicidad más perfecta vale más que unos pocos años de placer sórdido y no satisfactorio? ¿Tienes algún escrúpulo restante de que si las pequeñas preocupaciones y las mortificaciones de una vida piadosa son más intolerables que el castigo eterno? ¡Oh! ¡Es un caso sencillo! ¿Por qué, entonces, el mundo encaprichado expone toda su preocupación por las cosas temporales y descuida los asuntos importantes de la eternidad? 📖



El hechizo de la serpiente

HNO. ZAQUEO BRAUN

La serpiente antigua es un hechicero y lo ha sido desde el principio. En el huerto, Adán y Eva fueron seducidos por sus atractivos. A través del tiempo, muchos han sido fascinados por sus encantos. Y, por desgracia, los hombres todavía están cautivados por el hechizo de la serpiente en nuestros días.

Los pecadores han sido hechizados por el diablo mismo, junto con sus muchas tentaciones. Y ahora no hay manera por la cual puedan liberarse ellos mismos del aliciente constante hacia el mal. La propensión al pecado es tan grande que, por más que lo intenten, nunca lograrán desconectarse de la fuerza magnética del pecado. Los malvados corren precipitadamente en el camino a la destrucción, y aunque son advertidos una y otra vez, continúan apresurándose a la ruina. Después de todo, han sido encantados por el hechizo pecaminoso del enemigo.

Su única esperanza de liberación se encuentra en la Simiente (Jesucristo) que hirió la cabeza de la serpiente (Génesis 3:15). Si estamos en Cristo, somos parte de esa Simiente (Gálatas 3:16

y 29); por lo tanto, Dios nos ha llamado a liberar a los que todavía están cautivos por el hechizo de Satanás. Tenemos que soltarlos del hechizo del diablo. Tenemos que desviar sus ojos de los encantos de la serpiente al sumo sacrificio del Salvador del mundo.

El hechizo satánico es de oscuridad y sólo se puede romper por la luz. Somos divinamente enviados para intervenir entre los pecadores y el diablo, y mientras tanto hacer que los pecadores vean la luz gloriosa del evangelio.

¡Aunque la situación de ellos es desesperada, no es sin esperanza! La luz del mundo puede iluminar su oscuridad y abrir sus ojos ciegos. Además, Jesús dijo que nosotros, como hijos de Dios, somos la luz del mundo (Mateo 5:14). Los hombres pecadores pueden ser liberados, si somos lo suficientemente apasionados por liberarlos. Vayamos a la ocasión. Mientras las llamas del infierno ya amenazan con envolverlos, ¡arrebátelos del fuego (Judas 1:23)! 📱

Los hombres pecadores pueden ser liberados, si somos lo suficientemente apasionados por liberarlos.

ACADEMIAS DE LA IGLESIA DE DIOS

Jardín de niños – preparatoria

Ontario, California

Vevay, Indiana

Warsaw, Indiana

Greenville, Ohio

Oklahoma City, Oklahoma

Honey Grove, Texas

Cecil, Wisconsin

Sheboygan, Wisconsin

Steinbach, Manitoba

Aylmer, Ontario

Leamington, Ontario

Lethbridge, Alberta

Austria

Bolivia

Ensenada, Baja California

Hopelchén, Campeche

Colonia Viana, Chihuahua

Blumenort, Durango

Aurora, Filipinas

Tarlac, Filipinas

Las Academias de la Iglesia de Dios proveen un refugio para que niños sean protegidos de las crecientes influencias negativas tales como las drogas, la violencia, el abuso sexual y la cultura de Hollywood que son prevalentes en el sistema de escuelas públicas. Le agradecemos a Dios por un lugar seguro para educar a nuestros preciosos hijos en un ambiente conducivo tanto al crecimiento académico como al personal crecimiento espiritual.



Y la multitud de los
que habían creído
era de **un corazón**
y **un alma...**tenían
todas las cosas en
común. Hechos 4:32



LEE Y SUSCRÍBETE A LA TROMPETA EVANGÉLICA EN LÍNEA
LAIGLESIADEDIOS.COM

